

Por un camino de huellas perdidas. Tendencias y oportunidades relativas de movilidad social intergeneracional de personas con origen en la clase trabajadora.

Dalle, Pablo.

Cita:

Dalle, Pablo (2009). *Por un camino de huellas perdidas. Tendencias y oportunidades relativas de movilidad social intergeneracional de personas con origen en la clase trabajadora. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-089/342>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ezpV/phU>

Por un camino de huellas perdidas. Tendencias y oportunidades relativas de movilidad social intergeneracional de personas con origen en la clase trabajadora (AMBA-2004/5)¹

Pablo Dalle²

Introducción

El inicio del siglo XXI significó para la mayoría de los países de América Latina una transición de modelos económicos neoliberales de apertura externa, desregulación y privatizaciones hacia modelos de desarrollo económico que combinan políticas industriales de corte desarrollista y una economía primaria-extractiva exportadora dependiente de los países centrales. En este marco en los últimos años se produjo un retorno de los estudios sobre estratificación y movilidad social en la región³ con el doble objetivo de: por un lado, analizar la herencia de la globalización neoliberal sobre la estructura social y por el otro plantear desafíos en materia de políticas públicas a los nuevos modelos económicos para lograr un desarrollo económico con integración social (Filgueira, 2007).

La presente ponencia discute que ha ocurrido con la movilidad social intergeneracional de personas con origen en la clase trabajadora en las últimas décadas en el principal conglomerado urbano del país. El interés central de este trabajo es la relación entre los modelos de desarrollo económico-social y las oportunidades de movilidad social tanto estructurales como las referidas a la permeabilidad de las fronteras de clase. Esta cuestión adquiere especial interés y relevancia desde el punto de vista que la estructura social argentina en las décadas de 1950 y 1960 se distinguía en el contexto latinoamericano por su

¹ Esta ponencia es una continuación de un trabajo precedente presentado para su discusión en el Congreso de ALAS, aquí se incluye el análisis de las oportunidades relativas de ascenso social intergeneracional.

² Becario de doctorado del CONICET, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Docente de Metodología de la Investigación Social I, II, III, cátedra Ruth Sautu; e-mail: pablodalle80@hotmail.com.

³ Entre las investigaciones empíricas recientes sobre estructura de clases y movilidad social en América Latina basados en datos de encuesta se destacan: Boado (2008) sobre tres ciudades del Uruguay contemporáneo, Solís (2007) en Monterrey, Cortés y Latapí (2007) sobre México urbano; Torche y Wormarld (2007) sobre Chile a nivel nacional; Jorrot (2008, 2007) en Argentina a nivel nacional y otros propios sobre el AMBA (2007 y 2009).

grado de apertura a la movilidad ascendente desde la clase popular y su nivel de integración socio-económica entre las clases.

El tema de la movilidad social suele ser tratado frecuentemente en los estudios que analizan la estructura social desde los ingresos, los niveles de desocupación y pobreza y la precarización laboral. A partir de la observación de tendencias regresivas en estas áreas, se suele atribuir un cambio en las históricas pautas de movilidad social ascendente de la sociedad argentina. Sin embargo, estos estudios no analizan el fenómeno desde la perspectiva de la “tabla de movilidad” que compara las posiciones de clase entre orígenes y destino. Desde esta perspectiva, Jorrat (2005) ha desarrollado recientemente un estudio a nivel nacional en el que señala que en la sociedad argentina actual pueden convivir desigualdad social y exclusión con altos índices de movilidad ocupacional (de clase) ascendente, y que este patrón se debe en gran medida a la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo (Jorrat, 2007, 2008). Según estos estudios no habría una relación directa entre desigualdad social y las pautas de movilidad ocupacional (de clase) de padres a hijos. Esto plantea un desafío analítico que aquí retomamos. Desde nuestro punto de vista creemos que el carácter que asume el modelo de desarrollo económico-social de un país tiene efectos sobre la estructura de oportunidades de movilidad social y la desigualdad relativa en las chances de pasar de una clase a otra.

El objetivo de la ponencia es analizar tendencias y oportunidades relativas de movilidad social intergeneracional desde la clase trabajadora en el AMBA en relación a los cambios en los modelos de desarrollo económico que se sucedieron en la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI. En particular se desarrollan los siguientes aspectos:

- i.) cuáles son en la actualidad los principales canales de ascenso, permanencia y descenso social de hijos de padres de clase trabajadora en la estructura de clases contemporánea y cómo variaron respecto de la época de la Industrialización por Sustitución de Importaciones.
- ii.) cómo varió la desigualdad de oportunidades de llegar a la cúspide de la estructura social entre 1961 y 2004-5 según origen de clase.

La decisión de focalizar el estudio en las tendencias y chances actuales de movilidad social intergeneracional desde la clase trabajadora se basa en que son medidas del grado de

apertura de la sociedad y del carácter igualitario/excluyente que asume su modelo de desarrollo económico-social. Una sociedad es no sólo abierta sino también más igualitaria si brinda amplias oportunidades de ascenso social “desde abajo” (Dalle, 2009).

Esquema de posiciones de clase y datos utilizados

Este estudio es un análisis de clase de tipo cuantitativo basado en el análisis de datos secundarios de encuesta. Los datos provienen de la integración de dos encuestas sobre “Estratificación y movilidad social” realizadas por el CEDOP-UBA⁴ en 2004 y 2005 a nivel nacional. Para este trabajo, se utilizan los datos correspondientes al Aglomerado Metropolitano de Buenos Aires, resultando en total 703 casos⁵. El cuestionario brindaba información conjunta sobre la ocupación del encuestado/a y la de su padre (o quien se desempeñaba como tal) cuando el encuestado/a tenía 16 años. El diseño muestral es estratificado multi-etápico con selección aleatoria en todas las etapas de muestreo, lo que permite hacer inferencias al universo de estudio. La unidad de análisis son las personas de 25 a 64 años del AMBA, no necesariamente jefes de hogar.

El enfoque teórico general del estudio es un análisis de clase de inspiración weberiana, centrado en la transmisión inter-generacional de oportunidades de vida diferenciales, en este caso de logro ocupacional (de clase). Las posiciones de clases se definieron a partir de la relación de las personas con recursos económicos (propiedad de capital, nivel de autoridad y conocimientos) en el ámbito de las relaciones de producción-distribución y organización del trabajo (Wright, 1995; Breen, 2003). La inscripción weberiana de este enfoque es que según el tipo y la magnitud de recursos que las personas poseen para valorizar en el mercado de trabajo (en las condiciones determinadas por este último), comparten oportunidades de vida. “Las probabilidades que se tienen en el mercado constituyen el resorte que condiciona el destino del individuo” (Weber, 1996 -1922-).

⁴ El Centro de Estudios de Opinión Pública (CEDOP) es dirigido por el Prof. Raúl Jorrot. Agradezco al grupo de investigación del CEDOP, el haberme brindado la base de datos que hizo posible este estudio.

⁵ El total de casos para el AMBA entre las dos muestras es de 1100 casos pero se eliminaron los inactivos, los Ns/Nc. y las personas de 18 a 24 años y las mayores de 64 años. El límite inferior de edad en 25 años es el más comúnmente utilizado por los estudios de movilidad ocupacional (de clase) intergeneracional.

El fundamento de las posiciones de clases y el poder relativo de las mismas lo constituye en última instancia el carácter de la estructura de organización económica que define el régimen de distribución de bienes y servicios. Para Dahrendorf (1979) las “chances de vida” que brindan las distintas clases tienen un fundamento social porque no depende de causas al azar sino de pautas de organización económico-sociales de carácter histórico. En este punto, el régimen económico de acumulación que lleva adelante un país y las políticas del Estado de desarrollo de las fuerzas productivas y redistribución de los ingresos juegan un papel muy importante en la conformación de la estructura de clases, tanto desde el punto de vista del bienestar material de los distintos grupos como la correlación de fuerzas sociales que se traduce en última instancia en la posibilidad concreta de lograr sus intereses materiales. Por esta razón, el examen de las características que asume el régimen de movilidad social de un país, especialmente el estudio de las posibilidades de ascenso social de las personas de origen de clase trabajadora es una medida relevante para determinar el carácter abierto o cerrado, integrador o excluyente de su modelo de desarrollo económico. La operacionalización de las posiciones de clase⁶ se realizó siguiendo el enfoque weberiano en base a los indicadores disponibles en la encuesta del CEDOP-UBA (2004-2005). Se buscó delimitar fronteras de clase entre las personas encuestadas tomando en cuenta el tipo de recursos que poseen y la magnitud de los mismos. Primero, se construyeron grupos ocupacionales adaptados al contexto de la sociedad argentina contemporánea y luego se los agrupó en una tipología empírica de segmentos de clase. Los indicadores utilizados en la construcción de los grupos ocupacionales y el esquema de clases fueron: i.) el control de propiedad de capital, autoridad, conocimientos, ii.) el carácter manual / no manual de la tarea, iii.) la rama de actividad de la ocupación y iv.) el grado de especialización y la condición de supervisión de otros trabajadores (para el caso de los trabajadores manuales). El cuadro 1 muestra los grupos ocupacionales desagregados y su ubicación en segmentos de clase. Este esquema de clases es como señalan Erikson y Goldthorpe (1992) “una herramienta de trabajo” que nos va a permitir medir la movilidad social inter-clases de padres a hijos.

⁶ Para ver detalles de la operacionalización del esquema de clases ver Sautu, Dalle, Otero y Rodríguez (2007).

Cuadro 1: Inserción de los grupos ocupacionales en el esquema de posiciones de clase

Clase media profesional y managers

- 3. Directores, gerentes
- 1. Profesionales autónomos
- 2. Profesionales asalariados

- 4. Periodistas, escritores, artistas, compositores, profesores universitarios, directores de escuela
- 4.2 Otros directivos/gerentes de nivel medio

*Mediana y Pequeña Burguesía***

- 5. Propietarios medianos (9 empleados)
- 7. Propietarios pequeños (1 empleado o cuenta propia con local)

Clase intermedia técnico-comercial-administrativa

- 4.1. Técnicos de nivel medio, profesores secundarios y maestros
- 6. Empleados administrativos
- 7.1. Vendedores

Clase trabajadora calificada

- 8. Oficiales, artesanos y operarios calificados de la manufactura
- 9. Oficiales, artesanos y operarios calificados de la construcción
- 10. Trabajadores de los servicios calificados

Clase trabajadora semi/no calificada

- 11. Operarios y/o obreros semi-calificados de la manufactura
- 12. Operarios y/o obreros semi-calificados de la construcción y otros
- 13. Obreros no calificados y peones de la manufactura
- 14. Obreros no calificados y peones de la construcción y los servicios

** En la Mediana y Pequeña burguesía se incluyeron muy pocos casos de Propietarios de más de 10 empleados. El método de encuesta tiene dificultades para captar a los grandes capitalistas por eso no se formó un segmento de clase para distinguirlos, lo que en términos teóricos sería pertinente.

La clase media profesional y gerencial: está compuesta por quienes poseen competencias profesionales (*expertise*) y/o contribuyen en el proceso de organización y dirección del trabajo. El control de estos recursos permite la obtención de ingresos comparativamente altos en relación a otros asalariados y otros beneficios relacionados con las condiciones laborales como mayores niveles de autonomía y capacidad de decisión sobre las tareas de trabajo propias y de otros empleados, sobre los ritmos de trabajo, el uso de materiales y herramientas necesarias, así como el tiempo y la cantidad de trabajo empleado.

La mediana y pequeña burguesía: está conformada por propietarios de capital medianos que contratan fuerza de trabajo (entre 2 y 9 empleados) y la pequeña burguesía tradicional constituida por propietarios cuenta propia o que emplean 1 empleado. Estos propietarios (comerciantes, dueños de pequeños talleres industriales o agencias de servicios) si bien no son explotados, por el tamaño de su capital deben trabajar.

El segmento de clase intermedia, compuesta por técnicos, empleados administrativos y vendedores, incluye grupos ocupacionales semi-profesionales (con credenciales de nivel terciario) y empleados de cuello blanco rutinarios que no ejercen autoridad ni supervisión.

La clase trabajadora está conformada por las personas asalariadas o cuenta propia que desarrollan tareas de tipo manual. Se distinguen dos segmentos según el grado de calificación de las tareas. También se utilizó como criterio de corte la condición de supervisión. Los “supervisores manuales” fueron incluidos en la clase trabajadora calificada pensando en que la capacidad de dirigir a otros trabajadores se apoyaba en un grado mayor de especialización y conocimiento del oficio.

Si bien las posiciones de clase fueron construidas con un criterio relacional conllevan cierto ordenamiento jerárquico. A propósito de ello, Erikson y Goldthorpe (1992) señalan que los enfoques gradacionales y relacionales no son del todo incompatibles y que puede lograrse un compromiso entre ambos. El ordenamiento jerárquico de las posiciones de clase es en parte inevitable en la medida en que el tipo de recursos que las personas poseen condiciona su nivel de ingresos, sus posibilidades de educación y su prestigio ocupacional.

Este esquema de clases nos permitió estudiar dos aspectos de la movilidad social intergeneracional: i.) la dirección de los movimientos ocupacionales (de clase): ascendente, herencia o inmovilidad y descendente; ii.) dar cuenta de los canales de ascenso, permanencia o descenso en la estructura de clases según los recursos económicos movilizados/transmitidos de una generación a otra; y iii.) la distancia de los movimientos inter-clases: de “largo alcance” o “corto alcance” según el tipo y el volumen de recursos adquiridos o perdidos intergeneracionalmente.

Movilidad estructural y circulatoria en la estructura social del AMBA contemporánea

En el estudio de la movilidad social intergeneracional hay dos tipos de medidas: a) tasas absolutas, y b) relativas. El análisis que se desarrolla a continuación se circunscribe a la

descripción de las tasas absolutas, denominadas tendencias, de movilidad social intergeneracional, haciendo especial hincapié en la apertura o el cierre de canales para el ascenso social de las personas con origen en la clase trabajadora. Goldthorpe en su estudio con Erikson (1992) señala que las tasas relativas de movilidad social intergeneracional refieren a las chances de pasar de una clase a otra y tienden a permanecer estables en el tiempo. Son la base analítica para estudiar el régimen de movilidad social intergeneracional y cómo se despliega en el tiempo la desigualdad de oportunidades en una sociedad. En la práctica se mide a través de la interacción de flujos entre las posiciones de clase una vez que son controlados los efectos de las variaciones entre las distribuciones de orígenes y destino (expresada en las diferencias de los marginales). En cambio, las tasas absolutas estarían -dicen Erikson y Goldthorpe- más expuestas a las transformaciones históricas de la estructura de clases por lo que constituyen medidas apropiadas para indagar los efectos de los cambios en los modelos de desarrollo económico y social propios de cada país. Esta es la meta de nuestra propuesta dejando para más adelante estudiar las pautas relativas de movilidad.

Antes de comenzar al análisis de las pautas absolutas de movilidad social en el AMBA contemporánea es necesario considerar la definición conceptual de dos tipos de movilidad social: estructural y circulatorio. La movilidad estructural deriva del cambio en la estructura económica que afecta el tamaño de las clases en el tiempo. Cuando se expanden abren espacios para que lo ocupen personas que provienen de otro origen y cuando se reducen fuerzan el envío de los hijos hacia otros destinos. Este tipo de movilidad está relacionado con la dinámica que asume el modelo de desarrollo económico y el cambio tecnológico, ambas impactan en la estructura ocupacional abriendo espacios y cerrando otros. Asimismo, interviene el comportamiento demográfico de la población y los flujos migratorios. Por su parte, la movilidad circulatoria está asociada a la movilización familiar de recursos y la permeabilidad de las fronteras de clase. Este tipo de movilidad genera un efecto de reemplazo, si unos ascienden otros deben descender (Germani, 1963; Filgueira, 2000).

El punto de referencia de nuestro análisis es la sociedad argentina de 1960, la cual -como adelantamos en el comienzo- presentaba una estructura social fluida, abierta al ascenso social desde la clase popular e integrada, puesto que el régimen de distribución de ingresos

se aproximaba a los estándares europeos (Germani, 1970). La tasa de ascenso de la clase trabajadora manual a las clases medias era de 36,5%, superior al resto de las ciudades de los estudios más difundidos durante la época (San Pablo: 29,4%; Melbourne 24,1%; etc.) (Germani, 1963). Los hijos de obreros calificados ascendían a las clases medias principalmente a través de tres canales: la adquisición de capital, la educación universitaria y la incorporación como cuadros técnicos, semi-profesionales y administrativos a la burocracia en expansión. Por su parte, los hijos de trabajadores no calificados (muchos de ellos de origen rural) ascendieron en aquella época a un segmento calificado de la clase trabajadora a través del ingreso a la industria como fuerza de trabajo asalariada o como obreros/artesanos cuenta propia con oficio.

Estos canales de movilidad social intra e intergeneracional que se abrían en la estructura social fueron impulsados por la industrialización por sustitución de importaciones. La industrialización produjo una expansión de la fuerza de trabajo asalariada manual, que condujo a la creación de una clase trabajadora consolidada, con acceso a amplios derechos sociales. También, crecieron los estratos medios urbanos vinculados a los servicios por lo que el proceso económico empujaba hacia arriba transformando a los campesinos en obreros y estos en empleados administrativos o en técnicos y profesionales, en el transcurso de una o dos generaciones (Germani, 1963).

El Estado desempeñó un rol importante en la conformación de aquella estructura social abierta e integrada en la que se destacaban la amplitud de las clases medias y una clase trabajadora con una posición económica consolidada. En primer lugar impulsó procesos generalizados de ascenso social acompañando el crecimiento económico del país con la expansión de la educación pública y el empleo en la administración estatal. Asimismo, a través de la inversión y la participación pública en empresas de producción de bienes y servicios promovió la creación de empleo público. Esta política orientada al pleno empleo fue acompañada de medidas de regulación de precios y protección del mercado interno que contribuyeron a una redistribución del ingreso hacia la clase trabajadora junto al desarrolló una extensa red de cobertura social. Asimismo, la política de créditos favoreció el desarrollo de una pequeña y mediana burguesía industrial ligada al mercado interno. Las políticas de equidad e igualdad de oportunidades junto a la extensión de los canales de

movilidad social se articularon y contribuyeron a conformar una estructura social abierta e integrada.

El análisis de las pautas absolutas de movilidad social intergeneracional del Área Metropolitana de Buenos Aires utilizando datos de una encuesta aplicada en 2004-2005 nos brinda una mirada diacrónica de los cambios en la estructura de clases. El análisis de la tabla de movilidad permite con recaudo⁷ aproximarnos al cambio estructural si se comparan las distribuciones de la posición de clase del encuestado/a y del padre (marginales). Las variaciones en los marginales muestran las tendencias de transformación en el tamaño de los segmentos de clase (cuadro 2).

Cuadro 2: Valores absolutos de movilidad e inmovilidad social intergeneracional de personas de 25 a 64 años del AMBA (2004-2005)

Posición de clase del encuestado	Posición de clase del padre					Total
	Clase Media Profesional y Gerencial	Mediana y Pequeña Burguesía	Clase Intermedia tca	Clase Trabajadora calificada	Clase Trabajadora semi/no calificada	
Clase Media Profesional y Gerencial	27	26	22	29	4	108 (15,4)
Mediana y Pequeña Burguesía	5	16	8	11	12	52 (7,4)
Clase Intermedia tca	35	36	38	95	30	234 (33,3)
Clase Trabajadora calificada	9	12	10	86	46	163 (23,2)
Clase Trabajadora semi/no calificada	2	9	7	70	58	146 (20,8)
Total*	78	99	85	291	150	703
	11,1	14,1	12,1	41,4	21,3	100

* Se eliminaron 56 casos, (21) encuestados inactivos y (35) cuyos padres eran inactivos o Ns/Nc.

Fuente: CEDOP, Instituto Gino Germani - UBA.

Se observó un aumento de la Clase Media Profesional y Gerencial, y la Clase Intermedia conformada por ocupaciones no manuales técnicas y de rutina. En cambio, disminuyó la Mediana y Pequeña Burguesía y la Clase Obrera Calificada. El segmento Semi/no calificado de la Clase trabajadora se mantuvo casi constante compensado por la presencia de ocupaciones rurales semi/no calificadas en la generación de los padres y el aumento del

⁷ Las ocupaciones de los padres no corresponden a un punto previo definido en el tiempo. Se asume, sin embargo, que la comparación entre las distribuciones de orígenes y destino dan una cierta idea del cambio macro en la estructura ocupacional.

empleo marginal en la generación de los hijos. Estos cambios son compatibles con la transición del modelo de acumulación capitalista semi-cerrado centrado en la industrialización por sustitución de importaciones con fuerte participación estatal hacia un modelo económico neoliberal de apertura económica y privatizaciones orientado al sector servicios. Esto nos llevó a preguntarnos qué carácter tuvo esta transformación económica sobre las oportunidades efectivas de movilidad social *desde* la clase trabajadora.

Antes de entrar más específicamente en los movimientos ocupacionales (de clase) de las personas con origen en la clase trabajadora se presentan las tasas absolutas de movilidad total observada para aproximarnos a una imagen de conjunto (Cuadro 3).

Cuadro 3: Aspectos descriptivos de la movilidad social intergeneracional en el AMBA en 2004-5 (en %)

Indicador de movilidad social intergeneracional	AMBA 2004-2005 (n= 703)
Inmóviles	32%
Total móviles	68%
Móviles ascendentes	40,3%
- <i>de larga distancia</i>	15,4%
- <i>de corta distancia</i>	24,9%
Móviles descendentes	27,7%
- <i>de larga distancia</i>	10,5%
- <i>de corta distancia</i>	17,2%
Movilidad estructural	25,5
Movilidad circulatoria	42,5

Fuente: Encuesta CEDOP-UBA 2004-2005.

La transformación sustantiva que experimentó la sociedad argentina en el último cuarto del siglo XX (1976-1999) se vio reflejada en el nivel alto de movilidad estructural⁸ (25,5), un valor relativamente alto si se consideran estudios precedentes y de otros países. Esto genera una movilidad circulatoria media (42,5%) lo que sugiere que las fronteras de clase aún son permeables. Cuando se considera al total de móviles (68%), se observa que predomina la movilidad ascendente (40,3%) sobre la descendente (27,7%), siendo en ambos casos, más frecuentes los movimientos de corto alcance que los de largo alcance⁹ (Cuadro 3). Estas pautas sugieren que el régimen de movilidad social sigue siendo fluido pero predomina la movilidad social de corta distancia. ¿En qué medida es posible considerar este alto nivel de movilidad estructural observada como oportunidades de ascender socialmente para las personas que provienen de la clase trabajadora?

Cambios en los canales de ascenso, reproducción y descenso desde la clase trabajadora

Para avanzar en el análisis de las pautas de movilidad social intergeneracional se calcularon los porcentajes de salida (cuadro 4) y entrada (cuadro 5) que miden la herencia de clase y el reclutamiento respectivamente. Mientras la herencia mide *hacia dónde* destinan sus hijos los padres que pertenecen al mismo segmento de clase, el reclutamiento muestra de *dónde vienen* los hijos que en la actualidad ocupan la misma posición de clase. El análisis pone énfasis en destacar la permeabilidad y el cierre de las fronteras de clase –propiedad, autoridad y credenciales educativas- a la movilidad social intergeneracional de las personas con origen en la clase trabajadora.

⁸ La movilidad estructural se calcula a través de la diferencia entre el número total de casos de la muestra y la suma de las menores de las frecuencias marginales vinculadas a cada celda de la diagonal principal. Luego, para tener su valor relativo el resultado se divide por el total de casos de la muestra. Es una movilidad mínima obligada por el cambio de los marginales La movilidad circulatoria se calcula a través de la diferencia entre la movilidad total y la movilidad estructural (Jorrat, 2000, 2005).

⁹ Los movimientos de corta distancia son los que corresponden a las celdas adyacentes de la diagonal. Los movimientos de larga distancia, por su parte, son los que saltan al menos un escalón, su cálculo se obtiene sumando las casillas por arriba o por debajo de la diagonal que dejan al menos una celda de distancia respecto de ella.

Cuadro 4: Movilidad e inmovilidad social intergeneracional de personas de 25 a 64 años del AMBA (2004-2005). Porcentajes de salida (herencia)

Posición de clase del encuestado	Posición de clase del padre					Total
	Clase Media Profesional y Gerencial	Mediana y Pequeña Burguesía	Clase Intermedia tca	Clase Trabajadora calificada	Clase Trabajadora semi/no calificada	
Clase Media Profesional y Gerencial	34,6	26,3	25,9	10,0	2,7	15,4
Mediana y Pequeña Burguesía	6,4	16,2	9,4	3,8	8,0	7,4
Clase Intermedia tca	44,9	36,4	44,7	32,6	20,0	33,3
Clase Trabajadora calificada	11,5	12,1	11,8	29,6	30,7	23,2
Clase Trabajadora semi/no calificada	2,6	9,1	8,2	24,1	38,7	20,8
Total*	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	78	99	85	291	150	703

* Se eliminaron 56 casos, (21) encuestados inactivos y (35) cuyos padres eran inactivos o Ns/Nc.

Fuente: CEDOP, Instituto Gino Germani - UBA.

Las pautas de herencia y movilidad social de las personas de origen de clase trabajadora muestra que tienden a permanecer en la clase trabajadora o logran traspasar las fronteras de clase del segmento adyacente de clase media técnico-comercial administrativo que implica el aprendizaje de saberes técnicos o no manuales de rutina. Uno de cada tres hijos de obreros especializados (32,6%) se movió a ocupaciones técnico-comercial-administrativas. Por su parte, los hijos de padres de clase trabajadora semi/no calificada lograron acceder más a oficios manuales (30,7%) que al segmento técnico-comercial-administrativo de la clase media (20%).

La línea punteada marca que existen barreras para que las personas con origen en la clase trabajadora alcancen ocupaciones que involucran propiedad de capital, autoridad y competencias profesionales. Apenas el 13,8% de los hijos de obreros calificados logra acceder a ellas y 10,7% entre los hijos de padres pertenecientes a la clase trabajadora semi/no calificada. En estos últimos, el porcentaje que adquiere propiedad (8,5%) está representado principalmente por el paso hacia una pequeña burguesía cuentapropista (artesanal o comercial). Finalmente, es considerable el porcentaje de hijos de padres de clase obrera calificada que perdió el oficio manual y cayó al segmento semi/no calificado de la clase trabajadora (24,1%).

Cuadro 5: Movilidad e inmovilidad social intergeneracional de personas de 25 a 64 años del AMBA (2004-2005). Porcentajes de entrada (reclutamiento)

Posición de clase del encuestado	Posición de clase del padre					Total*	
	Clase Media Profesional y Gerencial	Mediana y Pequeña Burguesía	Clase Intermedia tca	Clase Trabajadora calificada	Clase Trabajadora semi/no calificada		
Clase Media Profesional y Gerencial	25,0	24,1	20,4	26,9	3,7	100,0	108
Mediana y Pequeña Burguesía	9,6	30,8	15,4	21,2	23,1	100,0	52
Clase Intermedia tca	15,0	15,4	16,2	40,6	12,8	100,0	234
Clase Trabajadora calificada	5,5	7,4	6,1	52,8	28,2	100,0	163
Clase Trabajadora semi/no calificada	1,4	6,2	4,8	47,9	39,7	100,0	146
Total*	11,1	14,1	12,1	41,4	21,3	100	703

* Se eliminaron 21 encuestados inactivos y 35 cuyos padres eran inactivos (25) o Ns/Nc (10).

Fuente: CEDOP, Instituto Gino Germani - UBA.

Al analizar el tipo de reclutamiento de los distintos segmentos de clase media para ver en qué medida incorporan personas que provienen de la clase trabajadora (calificada y semi/no calificada) se observan las siguientes pautas:

- i.) La clase media profesional y/o gerencial da lugar a la incorporación de personas que provienen de hogares de clase obrera calificada (casi 3 de cada 10). Este patrón pone en cuestión la idea de una clausura absoluta del sistema de clases a la movilidad social ascendente desde la clase trabajadora a los segmentos de clase media de mayor prestigio.
- ii.) Se destaca la formación de una nueva pequeña burguesía surgida desde la clase trabajadora a través de emprendimientos cuenta propia familiares con escasa inversión de capital (en suma representan el 44,3%).
- iii.) El principal aporte a la formación del segmento de clase media técnico-comercial-administrativo proviene de familias de clase trabajadora calificada (40,6%) lo que pone de manifiesto que se produjo una recomposición de la fuerza de trabajo del sector industrial hacia los servicios.

Como se observa las fronteras de clase son permeables a los movimientos entre segmentos adyacentes pero cerrados a los movimientos de larga distancia, lo que sugiere un cierto cierre de la estructura de clases, sobre todo para la movilidad clase trabajadora-clase media

propietaria o profesional característica de la estructura social argentina durante gran parte del siglo XX. Estas pautas indican una tendencia a la segmentación en la estructura de clase: si bien el volumen de inmovilidad representado por la diagonal de heredad y auto-reclutamiento no es elevado y quedan amplios espacios para la movilidad, predominan movimientos de corta distancia al interior de la clase media y la clase trabajadora sin poder cruzar al menos entre dos generaciones barreras de clase más fuertes.

Los principales cambios en los canales de movilidad (ascendente y descendente) y de permanencia que se ponen de manifiesto están ligados a las transformaciones en la estructura ocupacional que implicó la transición de la ISI al modelo neoliberal de apertura, desregulación y privatizaciones (cuadro 6). Aquí resumimos las principales tendencias:

Cuadro 6: Efectos sobre la estructura de clases y las tendencias de movilidad social de la transición de modelos de desarrollo económico

	Industrialización por Sustitución de Importaciones	Neoliberal (de apertura externa, desregulación y privatizaciones)
Régimen de movilidad social intergeneracional	Abierta a la movilidad social ascendente desde la clase trabajadora	Fluida predominan los movimientos de corto alcance al interior de la clase media y la clase trabajadora. También movimientos inter-clases a segmentos adyacentes.
Tipo de transformación en la estructura de clases	Expansión de las clases medias urbanas - Propietarios de capital - Profesionales -Burocracia estatal y privada Conformación de una clase trabajadora consolidada de carácter fabril Asalarización de la fuerza de trabajo	Expansión de la clase media profesional y gerencial y los trabajadores no manuales de rutina Reducción de los propietarios de capital medianos y pequeños y de la clase trabajadora calificada Aumento del trabajo precario / informal
Principales canales de ascenso social desde la clase trabajadora	Propiedad de capital (instalación de comercios o talleres industriales) Profesionales / título universitario Burocracia administrativa pública y privada	Ocupaciones técnicas / credenciales terciarias Trabajo no manual en la administración y ventas Profesionales
Permeabilidad de las fronteras de clase	Alta	Media

La movilidad social de largo alcance clase trabajadora / clase media (vía propiedad de capital y conocimiento profesional) se redujo en términos generales. En la actualidad los hijos de padres de clase trabajadora se inclinan más hacia carreras técnicas de tipo terciario. Esto se da en un contexto de expansión educativa en todos sus niveles convirtiendo a este patrón en un indicador significativo del aumento de la desigualdad social. Asimismo, es más difícil para los hijos de clase trabajadora realizar emprendimientos que involucren inversión de capital medio en el marco de un capitalismo más concentrado.

Por otro lado, el doble movimiento de los hijos de obreros especializados hacia el segmento técnico-comercial-administrativo de la clase media y hacia el segmento semi-no calificado de la clase trabajadora, es una consecuencia directa de la desindustrialización posterior a la ISI. La pérdida intergeneracional del oficio manual fabril en gran medida estuvo acompañada de una precarización laboral (Dalle, 2007).

¿Más o menos desiguales? Oportunidades relativas de logro ocupacional (de clase) desde la clase trabajadora en 1961 y 2004-5.

Luego de analizar los cambios estructurales generados por los modelos de desarrollo económico posteriores a la ISI y sus consecuencias en las tendencias de movilidad social intergeneracional nos interesó indagar qué ocurrió con la desigualdad relativa de oportunidades en la estructura social entre 1960 y la actualidad (2004-2005). Específicamente nos preguntamos ¿Cuánto variaron las oportunidades relativas de los hijos de padres de clase trabajadora de alcanzar las ocupaciones de mayor estatus? Para ello se compararon las tasas de disparidad -en los dos momentos señalados- en las chances de acceso a las ocupaciones de mayor estatus de las personas de origen de clase trabajadora calificada en relación a las que provienen de otro origen de clase (cuadro 7).

Antes de comenzar con el análisis es necesario hacer dos aclaraciones. En primer término, se realizó una compatibilización del esquema ocupacional (de clases) utilizado por Germani en 1961 con el nuestro. El criterio adoptado fue seguir la categorización de Germani para respetar el criterio jerárquico de la misma elaborado en ese momento por los investigadores y de ese modo tratar de evitar errores posibles en la manipulación de los datos. En consecuencia reagrupé los grupos ocupacionales de la encuesta 2004-2005 siguiendo la escala de Nivel socio-ocupacional de Germani (1961). Por el tamaño de la muestra actual

se redujo la escala de 7 a 5 categorías agrupando los segmentos de clase de mayor estatus: 5, 6 y 7.

La segunda aclaración refiere a la composición de la muestra, mientras la del estudio pionero de Germani corresponde a jefes de hogar mayores de 18 años (de los cuales más del 90% son hombres), la muestra de la encuesta de Jorrot de 2004-2005 está compuesta por hombres y mujeres de 25 a 64 años. El tamaño de la muestra de 2004-5 no es suficiente para trabajar con los jefes/as de hogar. A pesar de la diferencia en la unidad de análisis el ejercicio es una aproximación al análisis de cómo varió la desigualdad relativa de oportunidades entre las clases.

Cuadro 7 Tasas de disparidad en las chances de acceso al nivel ocupacional I según año muestral tomando la categorización de Nivel ocupacional de Germani.

Origen social	chance de acceder a ocupaciones profesionales, directivas/gerenciales, propietarios de capital (con + de 5 empleados)*	
	1960	2004-2005
I. Propietarios de capital (+ de 5 empleados), Profesionales, Directivos/gerentes	5,7	5
II. Técnicos, Docentes, Empleados administrativos y agentes comerciales calificados, Pequeños propietarios (1 a 5 empleados).	2,9	4,4
III. Empleados de rutina sin calificación, Pequeños propietarios sin personal /con local	1,6	2,4
IV. Obreros y trabajadores manuales de los servicios calificados (asalariados y cuenta propia)	1	1
V. Obreros y trabajadores manuales de los servicios no calificados (asalariados y cuenta propia)	0,5	0,31

Fuentes: Encuesta de Estratificación y movilidad social de 1960 y Encuesta del CEDOP-UBA de 2004/5

* En el estrato I de la muestra de 1960 se incluyen algunas ocupaciones de formación técnica.

El cuadro 7 muestra que de 1960 a 2005 aumentó la desigualdad en las chances de acceso a las ocupaciones de mayor estatus socio-económico según el origen de clase. En 1960 la diferencia en las chances de acceder al nivel I desde los niveles II y III de la clase media era de 1,6 y 2,9 veces las chances de acceder desde la clase trabajadora calificada. En 2004-2005 esa diferencia se amplió a 2,4 y 4,4 veces. Esto refleja que la situación empeoró para

los hijos de la clase trabajadora calificada, más aún si consideramos a los hijos que provienen del estrato socio-ocupacional más bajo. Estos últimos están más lejos que en 1960 de poder llegar a la cumbre de la estructura social.

En la cima de la estructura social, la chance de retener estas ocupaciones disminuyó de 5,7 a 5 veces en relación a las chances de acceso desde la clase trabajadora calificada. Esto podría explicarse por el aumento de movimientos descendentes desde la cúspide.

En 1960 había una estructura social más integrada y más estrecha (la desigualdad de oportunidades entre las clases era menor). En los últimos 50 años, la desigualdad se profundizó en la estructura social, ésta se hizo más estirada y más polarizada, lo que provocó que la clase media ampliara sus ventajas sobre la clase trabajadora en cuanto a sus oportunidades de ascenso socio-económico.

Comentarios finales

El análisis de las tendencias de movilidad social intergeneracional desde la clase trabajadora mostró que las fronteras de clase son permeables a los movimientos entre segmentos adyacentes pero cerrados a los movimientos de larga distancia lo que sugiere un cierto cierre de la estructura de clases, sobre todo para la movilidad clase trabajadora-clase media propietaria de capital o profesional característica de mediados del siglo XX.

Estas pautas indican una tendencia a la segmentación en la estructura de clase: si bien el volumen de inmovilidad representado por la diagonal de heredad y auto-reclutamiento no es elevado y quedan amplios espacios para la movilidad, predominan movimientos de corta distancia al interior de la clase media y la clase trabajadora sin poder cruzar al menos entre dos generaciones barreras de clase más fuertes.

Ahora bien, se trata de una clausura relativa de la estructura de clases no absoluta. El análisis de las pautas de reclutamiento mostró que el estrato profesional y gerencial de la clase media se ha ampliado en las últimas décadas y recluta una porción significativa de sus miembros entre la clase trabajadora. Todavía hijos de obreros siguen llegando a la clase media profesional y gerencial, sin embargo han disminuido sus chances relativas respecto de los hijos de clase media. El rasgo distintivo de la evolución de la estructura social entre 1960 y 2005 es el aumento de la desigualdad, en un contexto de expansión de los

segmentos profesionales y gerenciales los hijos de obreros llegan menos que antes a ocupar estas posiciones. El sistema de clases se está cerrando porque las oportunidades que brinda son retenidas en mayor medida por quienes controlan mayores recursos y los transfieren inter-generacionalmente.

Estas conclusiones sobre el carácter relativamente cerrado de la estructura de clases del AMBA actual a la movilidad social ascendente de largo alcance desde la clase trabajadora a la clase media son preliminares, deben profundizarse o contrastarse en el futuro a través de la evaluación de modelos log-lineales que representen el régimen de movilidad social y logren ajustar los datos. Aun con estos reparos, la idea del cierre relativo nos parece apropiada.

A principios del siglo XXI, el Estado promovió un viraje en el modelo de desarrollo económico retomando algunas funciones de la ISI como la regulación de precios, la transferencia de ingresos entre sectores, la protección del mercado interno y el papel de árbitro en la puja distributiva entre capital y trabajo. Este modelo de desarrollo económico combina una orientación exportadora primaria con la reactivación de la industria local. En este marco, mejoraron su posición relativa en la estructura social amplias fracciones de las clases medias asalariadas, medianos y pequeños propietarios de capital y trabajadores cuenta propia. También lo hizo el segmento de clase trabajadora asalariado formal especialmente aquellos que se insertan en grandes empresas y están sindicalizados. Sin embargo, un amplio segmento de trabajadores no ha podido salir de una situación de pobreza y precariedad laboral. En tal sentido nos preguntamos: ¿en qué medida el modelo de desarrollo económico actual puede promover la integración y el ascenso social de los sectores excluidos por las políticas neoliberales de los noventa? Actualmente en el marco de la crisis económica mundial se abre un debate acerca de profundizar el modelo económico incrementando la participación estatal en el desarrollo económico o retraer su papel interventor y abrir más espacio para el mercado. Los cambios sobre la estructura social analizados brindan elementos para comprender qué camino está más cerca y más lejos de promover un desarrollo económico con integración social.

BIBLIOGRAFÍA

Boado, M. (2008): *La movilidad social en el Uruguay contemporánea*, Montevideo: Universidad de la República.

Breen, R. (2005): “Foundations of a neo-weberian class analysis”, en Wright, E., O. (comp.) *Approaches to Class Analysis*, New York: Cambridge University Press.

Cortés, F. y A. Latapí (2007): “Movilidad social en el México urbano”, en Franco, R. A. León y R Atria *Estratificación y movilidad en América Latina*, Santiago de Chile: Lom Ed. –CEPAL-GTZ.

Dalle, P. (2008): “La movilidad social intergeneracional desde la clase trabajadora en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2004-2005). Un análisis a nivel macro y micro social de los canales de ascenso, reproducción y descenso en la estructura de clases”. Tesis de maestría. Mimeo.

Dalle, P. (2007): Herencia y movilidad ocupacional (de clase) intergeneracional de personas de origen clase trabajadora del AMBA (2004)”, en *Revista Laboratorio*, Año VIII, número XXI.

Erikson, R. y J. Goldthorpe (1992): *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in industrial Societies*, Oxford: Clarendon.

Filgueira, C. (2007): “La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina”, en Franco, R. A. León y R Atria *Estratificación y movilidad en América Latina*, Santiago de Chile: Lom Ed. –CEPAL-GTZ.

Germani, G. (1963): “La movilidad social en Argentina”, en Lipset, S. y R. Bendix *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Germani, G. (1970): “La estratificación social y su evaluación histórica en la Argentina”, Documento de Trabajo, Cambridge: Harvard University. No se especifica editorial.

Jorrat, R. (2005): “Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004”, en *Revista Lavboratorio*. Año 6, N° 17-18. Facultad de Ciencias Sociales-UBA.

Jorrat, R. (2007): “Movilidad intergeneracional de clase en Argentina 2002-2005”, ponencia presentada en el XXVI Congreso de ALAS, Guadalajara, México, 13-18 Agosto.

JORRAT, Jorge Raúl (2008): Exploraciones sobre movilidad de clases en Argentina: 2003-2004. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2008. (Documentos de Trabajo 52).

Sautu, R, P. Dalle, M. P. Otero y S. Rodríguez (2007) “La construcción de un esquema de clases a partir de datos secundarios”, Documento de cátedra II.4, Metodología de la Investigación Social II, Dir. Ruth Sautu, Facultad de Ciencias Sociales – UBA.

Solís, P. (2007): *Inequidad y movilidad social en Monterrey*, México D.F: Centro de Estudios Sociológicos.

Torche, F. y G. Wormald (2007): “Chile, entre la adscripción y el logro”, en Franco, R. A. León y R Atria *Estratificación y movilidad en América Latina*, Santiago de Chile: Lom Ed. –CEPAL-GTZ.

Weber, M. (1996): “División de poder en la comunidad: clases, estamentos y partidos” y “Estamentos y Clases”, en *Economía y Sociedad*, México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Wright, E. (1995): “Análisis de clase”; en Carabaña, J. (Comp.) *Desigualdad y clases sociales. Un seminario en torno a Erik Olin Wright*, Madrid: Fundación Argantaria-Visor Distribuciones.